



R. 314

ro-
aj-



CARTA-ORDEN, EXORTO

Pastoral de el Mro. Fr. Malachias Saez, General Reformador del Orden de nuestro Padre San Bernardo en estos Reynos de Castilla, &c. A todas las Señoras Abadesas, Religiosas, Padres Confessores, y Directores de su Jurisdiccion, y Obediencia.

SEÑORAS ABADESAS, RELIGIOSAS,
Padres Confessores, y Directores, à quienes
lo infracripto tocar puede, salud en nues-
tro Señor Jesu-Christo.

IAcemōs saber, que por mano del
Illmo. Señor Don Pedro Rodriguez
Campomanes, del Consejo de su Magest-
ad,

tad , y su Fiscal en el Real , y Supremo , y Camara de Castilla , se nos ha comunicado la Real Orden acordada , cuyo tenor es el siguiente:



El Consejo , teniendo presentes varios documentos reservados , y lo expuesto por ambos Fiscales , en razon de las pretendidas Prophecias , y Revelaciones fanaticas de algunas Religiosas , acerca de el regresso de los Regulares de la Compania * y de las especies sediciosas , que han salido de sus Claustros ; ha reconocido , que todo este fermento nace de el abuso de algunos de sus Directores Espirituales , sequaces de las máximas , y Doctrinas de los Regulares expulsos † , que las dirigian antes de publicarse la Pragmatica-Sancion de dos de Abril de este año.

Esta profanacion , no solo perturba la tranquilidad de las mismas Religiosas , dividiendolas en partidos , y mezclandolas en Negocios de Gobierno , de el todo improprio de la debilidad de su sexo , y de el retiro de la Profession Monastica ; sino que es un medio astuto para divulgar en el Público ideas co-

*
un oido tan fa-
s una vez que
ficaron , ni lo
otras por mas
Diablo urge con-
Crucificado.

†
er q faltaron
sus Doctrinas
abandonen el
licismo hasta
tal desmoraliza-
a toda la
usula.

trarias à la tranquilidad ; pues nadie fácilmente se persuade ; à no estar evidentemente demostrado , que unos Ministros Evangelicos propaguen la sedicion en sus Penitentes , con pretexto de dirigirlas las conciencias.

No puede omitirse, en elogio de los Superiores Regulares, ser raro el caso de esta naturaleza , que se verifique en los Conventos sujetos à ellos ; pero muy frequentes en los que corren al cargo de los Ordinarios , y dirigian dichos Regulares , ò en los que intentaban separarse por [†]sugestion de los mismos, mientras existieron.

Para atajar tan reprehensible abominacion de el Santuario , en uso de la proteccion debida à la Observancia Monastica , y de la Suprema Regalia de S. M. para contener en sus Reynos unos medios tan reprobados ; ha acordado el Consejo en el Extraordinario ; que celebrò en veinte [†]de este mes, escriba circularmente à todos los Prelados Diocesanos , y à los Superiores Regulares de las Ordenes , con el estrecho encargo , para que zelen , en que no continuen tan pernicio-

†
Esta buenio

†
es mentira
licionisima

†
xod. cel

ciosas Doctrinas , y fanatismo en los Claustros de las Religiosas , ni que en lugar de Pastores vigilantes , haya Lobos , que disipen el Rebaño : no dudando removerán prontamente las personas sospechosas , que con abuso influyen à las sencillas Religiosas , colocandolas tales , y de tan sana doctrina , que se asegure la observancia , la fidelidad , y el respeto , que es debido à ambas Magestades ; purificando los Claustros de todo fermento de inquietud , è instruyendo à las Religiosas en la veneracion , que merecen las providencias de el Soberano , y de su Govierno , como que à nombre de Dios , rige à los Pueblos.

Participolo à V. R. de orden del Consejo , para su mas puntual , y perfecta execucion : y en el supuesto de que el Consejo queda à la vista de lo que passa , y de que qualquiera omision no la podrá mirar con indiferencia , por lo que interessa la Religion , y el Estado , espera , que V. R. por su parte corresponderà à tan justas prevenciones , y dará por mi mano al Consejo aviso de el rec-

bo, remitiendo Cópia autorizada de la Orden, Edicto, ò Pastoral, que comuniqué à los Conventos de Religiosas de su distrito, y à las demás personas, que convenga, sin la menor pérdida de tiempo.

Dios guarde à V. R. muchos años, como desco. Madrid, y Octubre veinte y tres de mil setecientos y sesenta y siete. D. Pedro Rodriguez Campomanes. R. P. General de el Orden de San Bernardo.

Esta Real Orden nos ha franqueado nuevo particular motivo de poder obsequiar à S. M. y à su zelosísimo Gobierno con nuevas notorias pruebas de nuestra debida fidelidad, y respeto acerca de su Real Persona, y justificados Decretos, segun lo manifestamos, y exhortamos en nuestra Pastoral de nueve de Junio de este año, à consecuencia de la Pragmatica-Sancion de dos de Abril antecedente, 1767 +

Y cumpliendo reverentemente ahora en obediencia de dicha Real Orden, conforme à las intenciones del Consejo, y à la obligacion propia de nuestro Oficio, no podemos omitir el manifestar el singular consuelo,

*Esta Pragmatica San-
cion parece fu-
era expu-
sta al Jero*

que nos cãusa la assercion, que en elogio de nuestro gobierno, y disciplina Regular hace la misma Real Orden, de que no sea el fomento de una providencia tan precisa, y saludable, el caso, ò casos de tal naturaleza, que hayan ocurrido en Conventos sujetos à Superiores Regulares, entre los que creemos absolutamente exemptos à los de nuestra Orden, y nuestra Obediencia, por la satisfaccion, y acreditada experiencia, que tenemos de la sincera virtud, que se professa en los Claustros de nuestras Religiosas, y el zeloso exercicio de sus doctos, y experimentados Confesores, y Directores de su espiritu.

Por tanto, siendo evitado el daño, seria menos preciso el remedio; pero por quanto fermentado un contagio, suele atreverse à la sanidad mas robusta, nunca seria ociosa la prevencion de una medicina oportuna, para que viviendo en salud, pueda precaverse de un achaque tan pernicioso, que exigiesse para su curacion el remedio mas violento.

La enfermedad, de que con harto dolor
de

7
de nuestro corazón advertimos contagiadas
muchas Almas, es el fanatismo, que insinúa
la Real Orden, sin que consideren las posesi-
das de este mortal accidente, no ser la ver-
dadera luz, la que produce unos efectos de re-
lajacion en la vida Religiosa. Es la Divina Sa-
biduría, y Eterna Verdad de una natura-
za pudica, y abstrahida de lo terreno, segun
el Apostol Santiago: (1) es pacifica, y distan-
te de introducir turbaciones, contiendas, y
parcialidades: es modesta, humilde, y res-
petosa.

Este es, Señoras, el caracter privativo, la
nota, ò señal de las Revelaciones verdade-
ras, y los efectos de aquello, que Dios en-
seña; pero iluminacion en que se advierte dis-
cordia, sediciones, y otras perniciosas conse-
quencias en ofensa de la Autoridad Sobera-
na, y tranquilidad pública, mas bien se aco-
modan tan infelices progressos à influxo de
nuestro comun enemigo, transfigurado en
Angel de Luz, para guiar àzia las obscuri-
dades, y precipicios, que al Magisterio de
la Eterna Sabiduría. †

(1)
Jacob. 3.
17.

†
Que bien
esto con la
dicta se
ver, segun
defensores
titucion, y
Sabon Dec
Augusto
so Gaceta
de Carpen
vill, y sig
el 22 inclu
hasta q. D
remede.

Las vanas , faciles creencias de estas supuestas , falsas Revelaciones, son las que originan la ruina espiritual de los afianzados exes de la Religion , considerando lo que con este motivo refiere Gerson (2) de el Sumo Pontifice Gregorio XI. que estando enfermo , y teniendo delante el Santissimo Sacramento para recibirle por Viatico , dixo à todos los circunstantes : „ *Que se guardassen de todos los que con especie de piedad decian , havian tenido Revelaciones particulares , assi Hombres , como Mugeres ; porque por haverlas el creido , havia llegado à tan fatàl extremo , que huviera puesto escandaloso Cisma en la Iglesia de Dios , si el Señor , por su misericordia , no lo huviera estorbado.* “

En el camino de la perfeccion , quien mas se humilla , y mas de su merito desconfia , es quien se exalta , y camina à buena luz ; lo contrario no tiene otra seguridad , que el engaño , y la perdicion , pues no son adelantamientos las ligeras creencias , fino es vanidad , y fragilidad de espiritu , como nos enseña la verdad infalible. (3) Y la Doctora Mystica,

(2)
Geri. Alph. 18. Lit. L.

(1)
Jacob. 17.

(3)
Eccles. cap. 19. V. 4.

Maestra de perfeccion Santa Theresa, como bien experimentada en esta materia, dexò estampada esta Doctrina, quando en una de sus Cartas dixo: (4), *Hija, diràs al Padre Provincial, que no se haga caso de Revelaciones; porque aunque es verdad, que muchas son verdaderas; pero tambien se sabe, que son muchas falsas, y es cosa recia andar buscando una verdad entre cien mentiras.*“

(4)
Sta. Ther.
C. Avis.

9.

O! no permita Dios por su piedad inmenfa, que alguna de nuestras Subditas Religiosas haya tropezado al turbado reflexo de esta desmayada luz; antes bien confio en su infinita bondad, las haya preservado, guiadas por las claras, y puras Antorchas de sus Directores, Ministros de la verdad Evangelica: y combido à todas mis Subditas, Hijas en Jesu-Christo, à que conmigo ocurran à dár las gracias al mismo Señor, con el debido reconocimiento à sus piedades, de que en tan expuesta, y ocasionada borrasca, su piadosa mano haya contenido el Uracàn, que pudiera haver ocasionado furioso estrago en la

la candidèz de su espiritu , y pureza de su Religion.

Igualmente las combido à dâr las debidas gracias à nuestro Catholico Monarca , y zelosos Ministros de su Gobierno , que tan atento su infatigable cuidado por la tranquilidad , bien , y utilidad de sus Vassallos , y estabilidad de la Religion , nos ministra luz , nos advierte el escollo , para que libertèmos la Nave , confiada à nuestro cuidado , de el peligroso naufragio ; ofreciendo fixar nuestros corazones en el verdadero norte de nuestra fidelidad , obediencia , y cumplimiento de sus ajustadas providencias , como seguro rumbo por donde debèmos caminar los fieles Vassallos , que tanto nos interessamos en la tranquilidad de el Reyno , amor à la Patria , y respeto à las Leyes ; assegurandonos assi el arribar al Puerto de la Soberana Proteccion , y Clemencia.

Y VV. PP. Padres Confessores , y Directores , à quienes inmediatamente està encargado , como Pastores Espirituales , el cuidado

an

dato de tan Religioso Rebaño, bien enterados de la Real Orden inserta, hallarán, que para la conducta de su cargo, no hay Exorto, no hay Doctrina, ni voces mas expresivas, que el espíritu de las mismas voces, con que dicha Real Orden se explica; manifiestan el daño, declaran la causa, persuaden la necesidad, obligan al remedio, y dirigen para él con la Doctrina mas segura. Y así no hallo, que añadir à lo mucho, que dicen tan pocas palabras, si solo hacer presentes las de Ezequiel (5) „*Vae Pastoribus Israël qui pascebant semetipsos: quod infirmum fuit, non consolidastis; quod egrotum, non sanastis; quod confractum est, non alligastis; quod abjectum est, non reduxistis; Et quod perierat, non quaesistis.*“

(5)
Ezech. cap.
34. v. 2. &

4.

Con ellas, y por ellas encargamos estrechamente, y mandamos, en virtud de Santa Obediencia, y pena de privacion perpetua de sus Oficios, el exacto, y debido cumplimiento, concurriendo con la mayor vigilancia al cargo de su Ministerio, y dirigiendo
con

con la luz de la verdad Evangelica los espiri-
tus de su direccion, para que no se introduz-
ca en ellos el negro, pernicioso borròn de
Revelaciones fabulosas, y no incurran Vue-
sas Paternidades en aquella maldicion, que
impone Dios: (6) „ *Maldito sea el que ha-*
(6)
Deuth. cap.
27. v. 18.
ce errar al ciego en el camino, y todo el
„ Pueblo responda: Amen.“

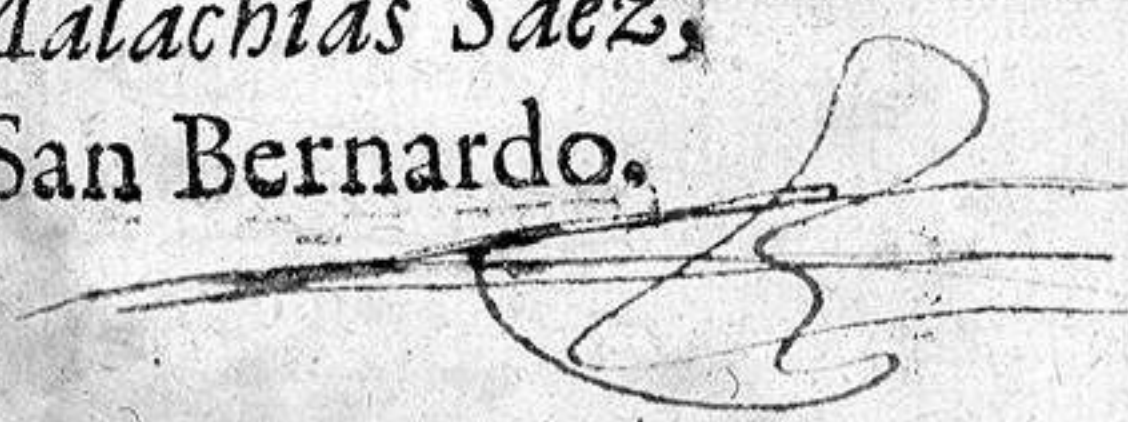
Adviertan, que han de responder en el
Tribunal de Dios, con el amargo sentimien-
to de no haver proveído el socorro, y re-
medio oportuno en necesidad tan urgente,
y de no haver acumulado meritos en la de-
bida custodia del precioso thesoro de tan-
tas margaritas, Almas puras, y elegidas por
el Señor, que fiò à su cargo, cuyo recelo
turbaba à nuestro Dulcissimo Padre San Ber-
nardo, quando exclamaba: (7) „ *Quid ego*
(7)
Bern. Sermon.
3. de Du-
plici ad-
ventu.
„ infelix! Quo me vertam, si tantum thesau-
„ rum, si pretiosum depositum, quod sibi Chris-
„ tus sanguine proprio pretiosius judicavit,
„ contigerit negligentius custodire?“

Confiamos de el zelo de VV.PP. que pro-
curaràn remover qualquiera obstáculo, que

pueda causar extravio de unas màximas tan Christianas, y empañar con especies contrarias la pureza de nuestra Religion, la paz, y pública tranquilidad, con la sumission, y respeto debido al Soberano, y sus Ministros; y no bastando todo el esfuerzo de sus Oficios, nos daràn parte para acordar el remedio por los mas oportunos medios.

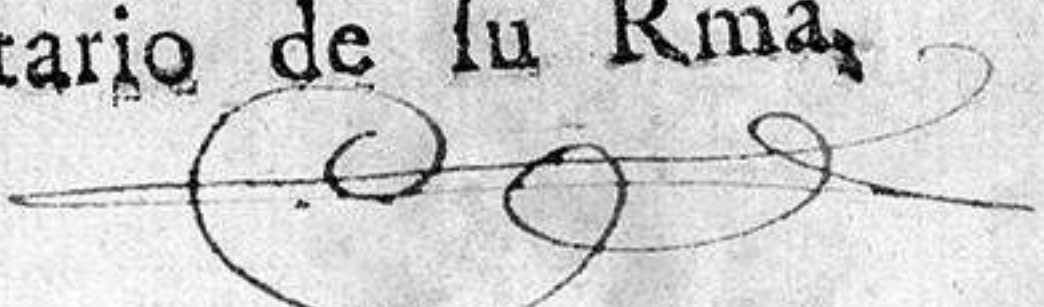
Dada en nuestro Monasterio de Palazuelos, à doce de Noviembre de mil setecientos y sesenta y siete.

Fr. Malachias Saez,
General de San Bernardo.



Concuerda con su Original, que queda en poder de su Reverendissima, nuestro Padre General, à que me remito, y de ello doy fee. Palazuelos, y Noviembre trece de mil setecientos y sesenta y siete.

Ante mi:
Fr. Alonso Perez,
Secretario de su Rma.



17
pueda causar extravío de unas máximas tan
Christianas, y compare con elpeces contra-
rios la pureza de nuestra Religión, la paz, y
pública tranquilidad, con la sumisión, y res-
peto debido al Soberano, y sus Ministros;
y no bastando todo el esmero de sus Or-
denes, nos damos parte para acordar el reme-
dio por los mas oportunos medios.
Dada en nuestro Monasterio de Palazuelo
los trece de Noviembre de mil seiscientos
y sesenta y siete.

Fr. Melchior Zayas
General de San Bernardo.

Concedida con la Original, que queda en poder
de su Reverendísimo Padre General,
a que me refiero, y de ellos de Palazuelo, y
Noviembre trece de mil seiscientos y sesenta y
siete.

Fr. Alonso Perez
Secretario de la Real

Revelaciones fanaticas de
negro de los Jesuitas.

Noticias Vazon bobatel
que han buuelto a sus carib